



Instituto de Asuntos Públicos  
Escuela de Postgrado  
Universidad de Chile

ISSN 0719-4889  
vol. 2 n° 2

# MCP DOCUMENTOS DE TRABAJO

## Ciencia Política

### El surgimiento de los partidos políticos en tiempos de crisis

Sebastián Carrasco  
diciembre/2016



# El surgimiento de los partidos políticos en tiempos de crisis

EL CASO DE REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA EN CHILE  
SEBASTIÁN CARRASCO

# **El surgimiento de partidos políticos en tiempos de crisis: El caso de Revolución Democrática en Chile**

Sebastián Carrasco S.

## **I. Introducción**

El escenario político actual en Chile es complejo por cuanto se están llevando a cabo distintos procesos dinámicos e interrelacionados. Por una parte, nos encontramos frente a una "crisis de legitimidad de las instituciones públicas", pero también existe una creciente desconfianza hacia los actores del sistema político; esto, como consecuencia directa de los conocidos casos de corrupción y financiamiento irregular de la política, que durante el último tiempo han copado los titulares de los medios de comunicación, a la vez que han sido un tema obligatorio de abordar en la agenda pública.

De forma paralela, es necesario destacar la relevancia del contexto social en el que nos encontramos inmersos ya que permite el desarrollo de una ciudadanía que adquiere cada vez un rol más activo en la supervigilancia de las instituciones, expresando así un mayor interés por los asuntos públicos. En este sentido, una de las mayores expresiones de este fenómeno se encuentra en la proliferación de los movimientos sociales, es decir, estamos ante un nuevo escenario que permite una articulación social que hasta hace un poco más de una década fuera vista tan solo como una lejana esperanza (Delamaza, 2000).

La confluencia de todos estos elementos generan que los partidos políticos como interlocutores históricos (Sartori, 2000, p.43) entre el Estado y la sociedad - o entre un pueblo y un gobierno -se encuentren en general con una desaprobación del orden de 70%, convirtiéndose en una de las instituciones más deslegitimadas del sistema, sumidos en una crisis de la que no se vislumbra una fácil salida.

A pesar de lo adverso que parece ser el panorama, existe un partido que aun goza con un alto índice de aprobación (del orden del 45%) (La Tercera, 2016)<sup>1</sup>, pero que además ha

---

<sup>1</sup> <http://www.latercera.com/noticia/adimark-revolucion-democratica-continua-como-el-partido-mejor-evaluado-y-ciudadanos-suben-al-segundo-lugar/>

emergido recientemente a pesar del adverso contexto en el que está inserto. Este partido es Revolución Democrática.

Considerando los elementos anteriormente expuestos es que la presente investigación busca indagar sobre cuáles son los elementos que permiten el surgimiento de un partido político y que además es bien valorado por la ciudadanía, en un contexto en el cual el sistema de partidos se encuentra deslegitimado. Para ello, en primer lugar se realiza un análisis histórico sobre la evolución del sistema de partidos en Chile; luego se establece la relación que tienen los partidos políticos con el Estado y la sociedad civil, y a partir de ahí se analizan teóricamente los factores que permiten el surgimiento de los partidos desde una perspectiva teórica. Con ello, se presenta la metodología a utilizar y los resultados obtenidos en el estudio de caso de Revolución Democrática (RD), para así finalizar con algunas conclusiones analíticas y prospectivas respecto de RD en particular, y del futuro del sistema de partidos en Chile en general.

## **II. Pregunta de investigación e hipótesis**

La literatura considera que los partidos políticos *“tienen su razón de ser por excelencia en los regímenes políticos basados en un sistema de representación”* (Matas, 2005, p.317), ya que lo que buscan es justamente alcanzar esos espacios de poder que entrega la representación. A ojos de la ciudadanía, lo que señala la literatura no estaría en lo cierto, considerando el escenario chileno actual; pero a pesar de ello, le entregan la posibilidad de constituirse a un nuevo partido político. Las razones de ello, son las que se investigarán en este trabajo, teniendo en cuenta la siguiente pregunta:

**¿Cuáles son los factores y como estos operan en la creación de “Revolución Democrática” (RD) como un nuevo partido político dentro del sistema de partidos chileno?**

A la par con esto, hay que tener en cuenta que las hipótesis son una respuesta tentativa a la pregunta planteada, pero además guían el proceso investigativo y en este sentido son fundamentales para el diseño metodológico que se plantea, permitiendo la delimitación del universo de posibilidades susceptibles de ser investigadas. (Izura, 2013). Considerando todo ello es que el trabajo presenta una hipótesis principal, a la par que se trabaja con otras tres hipótesis alternativas.

Es necesario tener en cuenta que se parte de la base de la “causalidad compleja” por lo que un fenómeno social en principio no puede ser explicado simplemente por el efecto de una sola variable independiente.

Aclarado este punto es que a continuación se da cuenta de las distintas hipótesis:

H1: El arraigo de RD en el movimiento social educacional de 2011 explica su surgimiento como partido político.

Hipótesis alternativa 1: La relevancia de la figura del líder del partido y además diputado, Giorgio Jackson, explica el surgimiento de RD como partido político

Hipótesis alternativa 2: La incorporación de una élite concertacionista a las filas de RD explica su surgimiento como partido político.

Hipótesis alternativa 3: La crisis de confianza que vive el sistema de partidos chileno explica el surgimiento de RD como partido político.

Considerando la pregunta e hipótesis recién planteadas es que en el siguiente apartado se desarrollan los fundamentos teóricos que van a sustentar la investigación

### **III. ¿Cómo surgen los partidos políticos en Chile?**

Históricamente América Latina ha sido caracterizada como una región que presenta un sistema presidencialista fuerte, en el que el poder ejecutivo cuenta con amplias atribuciones, las que incluso representan una amenaza constante para la estabilidad de los regímenes políticos (Linz, 1990).

Una de las formas de ejercer este poder lo constituye la implementación de políticas de patronazgo por parte del Presidente, con las cuales se favorece “con un puesto a militantes y leales políticos en niveles directivos, quienes adquieren un estatus especial en sueldos y previsión” (Rehren, 2000, p. 149). La distribución de estos cargos es lo que se conoce coloquialmente como “cuoteo”, lo que en definitiva no es más que la distribución del poder mediante la repartición de cargos públicos en lo que es considerado como un enclave autoritario (Siavelis, 2009).

Así es como entre el gobierno y los partidos políticos se ha desarrollado una relación que tiene una faceta de corte clientelar, mediante la cual se pueden asegurar diferentes cuotas de poder a los distintos partidos que forman parte de la coalición gobernante, lo que establece una vinculación permanente basada en la confianza (trust) (Roniger, 1990).

Si bien la existencia de un sistema de botín ha sido la tónica (en mayor o menor medida) de los países latinoamericanos (Grindle, 2012), para el caso chileno esta realidad debe coexistir con una creciente demanda por profesionalización y tecnocratización del Estado (Silva, 2010), la que viene dada desde distintos sectores; desde organizaciones de la sociedad civil, hasta organismos internacionales. Inclusive, para muchos la necesidad del componente “experto” dentro del aparato estatal es visto como condición necesaria para la consolidación democrática (Echeverría, 2006).

A pesar de ello, el tema de los partidos políticos sigue siendo central en Chile, ya que en este país se les considera como la columna vertebral del sistema político (Garretón, 1987), esto porque su surgimiento se remonta a los albores del origen de la república en el siglo XIX, y a lo largo de la historia han mantenido un nivel de estructuración e institucionalización mayor que en gran parte de los países de la región (Scully, 1992; Mainwaring & Scully, 1995).

Siguiendo esta misma línea, Valenzuela señala que *“el dato fundamental para describir el funcionamiento del sistema político chileno es el sistema de partidos políticos. Este era, y aún es, multipartidista y polarizado”* (Valenzuela, 1985, pp. 132-133), lo que a su vez ha llevado a que los partidos en Chile logren abarcar todo el espectro ideológico en base al eje izquierda-derecha (Siavelis, 2005). Aun así, es necesario destacar que los partidos políticos históricamente han jugado un rol de interlocución en el sistema político chileno (Luna, 2008). Un sistema presidencialista junto con un sistema de partidos multipartidista polarizado corresponde a una combinatoria complicada para la democracia (Chasquetti, 2001) pero que el país ha sabido sortear con relativo éxito.

Ahora bien, respecto a la evolución y surgimiento que han tenido, y siguiendo la teoría de los clivajes propuesta por Lipset y Rokkan (1992), en el sistema de partidos chileno previo al golpe de Estado en 1973 se pueden reconocer 2 grandes clivajes. Uno se fundamenta en el conflicto clerical-secular, que se estableció en la segunda mitad del S. XIX. Este configuró el espectro político en torno a los partidos que estaban a favor de la

participación de la iglesia dentro del Estado, en contra de los que creían que el Estado debiese ser laico. Aquí resalta el surgimiento del partido radical como partido que promueve el laicismo. Esta separación dentro del espectro político llega a su fin en la década de 1920 con la separación constitucional de la iglesia con respecto al Estado.

El segundo clivaje se produce con el conflicto socio-económico que aparece en la medida en que lo hace el trabajador proletariado de las ciudades (Valenzuela, 1995; Luna, 2008). El progresivo desarrollo industrial y el crecimiento urbano genera la aparición de un nuevo personaje en la arena política: el proletario urbano, que con su llegada comienzan a surgir los sindicatos de trabajadores y paulatinamente partidos políticos que responden a las demandas de esta emergente clase social, como lo son el Partido Comunista (PC) y el Partido Socialista (PS) (Harambour, 2008)

Hay algunos autores que reconocen la existencia de un tercer clivaje, relacionado con el surgimiento de los partidos de centro, que responde a una identificación con el campesinado y el mundo agrícola rural de la década de 1950 aproximadamente (Scully, 1992). Sin embargo, no se profundizará en este trabajo sobre esta cuestión, cuyo debate aún no está zanjado.

Evidentemente este sistema se ve desarticulado con la dictadura. Sin embargo, con la vuelta a la democracia hubo una restauración del sistema de partidos, pero con elementos distintivos respecto del sistema de partidos pre golpe. Uno de ellos corresponde al término de los “tres tercios” característicos del espectro político chileno durante el siglo XX, que ahora es reemplazado por un sistema de partidos, que a pesar de ser multipartidista, se organiza en torno a dos grandes coaliciones que los agrupa, lo que para muchos corresponde al efecto de la instauración de un sistema electoral binominal (Von Baer, 2009). Todo ello ha permitido mantener una relativa estabilidad y continuidad política y electoral durante las últimas décadas (Ortega, 2003).

Sobre la influencia de los sistemas electorales en los sistemas de partidos, no constituye un tema nuevo, ya que la literatura más clásica dentro de la ciencia política propone en general que “la representación proporcional tiende a un sistema de partidos múltiples” (Duverger, 1985, p.38), mientras que los sistemas mayoritarios con una vuelta tienden al bipartidismo (Duverger, 1985). Así, a pesar de que teóricamente el sistema binominal sea proporcional, su especial configuración genera que en la práctica produzca efectos mayoritarios.

En conjunto con los elementos antes expuestos, el concepto de cambio y/o surgimiento de nuevos partidos se relaciona con factores de diversa índole. Uno de ellos lo constituyen los movimientos sociales, ya que los partidos pueden adaptarse o surgir como una forma de canalización de este tipo de movimientos, lo cual se asocia con procesos de modernización y de cambio social (Cordero & Funk, 2011).

Por otro lado, el fraccionamiento de los partidos y el surgimiento de nuevos desde ese ámbito, también dice relación con la necesidad de adaptación estratégica para conseguir el primordial objetivo de ganar elecciones y acceder al poder (Downs, 1957). Es decir, se fundamenta la decisión en una cuestión utilitarista y de racionalidad instrumental.

El cambio ideológico al igual que los otros, es un elemento fuerte que puede derivar en una situación extrema, al quiebre y surgimiento de nuevos partidos (Álcantara & Luna, 2004). Del mismo modo, la reconfiguración de las élites partidarias también han jugado un rol importante en el cambio partidario que se ha producido en Chile (Cordero & Funk, 2011).

Tal cómo se ha argumentado, los clivajes en el sistema de partidos chileno han estado presentes en toda su historia. Estos han permitido la reestructuración y aparición de partidos políticos en distintos momentos de la historia. Los fundamentos de estos clivajes, pero también de la aparición de nuevos partidos en general, se encuentran en distintos factores, tanto exógenos como endógenos del sistema de partidos. La gran variedad de explicaciones supone la necesidad de analizar cada caso en detalle, cuestión que se hará en los próximos capítulos respecto al caso de Revolución Democrática en el Chile actual.

#### **IV. Partidos, Estado y Sociedad Civil: Una compleja y cambiante relación**

A partir de los clivajes presentados anteriormente, que explican la reconfiguración de los sistemas de partidos, pero además considerando la clasificación de los partidos que realizan Katz y Mair (2004), es que a continuación se analiza el sistema de partidos chileno, en su relación con el Estado y la sociedad civil.

Katz y Mair (2004) establecen una clasificación de 4 tipos de partidos: partido de elites, partido de masas, partido catch-all y partido cartel. Estos tipos de partidos se establecen



según la relación que tengan con el Estado y la sociedad civil. Así los partidos de elites son los existentes en Chile durante el siglo XIX, en lo que anteriormente se ha caracterizado como el período del primer clivaje, ya que no hay militantes (excepto la elite), es restringido, propio de un sufragio restrictivo y se basa en relaciones interpersonales. Lo propio acá en el tema que nos compete es que no existe una frontera clara entre el Estado y la sociedad civil. En el caso de los partidos de masas, en donde se pueden identificar los partidos al inicio del segundo clivaje, estos inician como parte de la sociedad civil que recién está siendo parte relevante de la arena política. En el caso de los catch-all, lo que se busca es competir por los votos de los electores más que movilizar militantes comprometidos, y en este sentido el partido actúa de intermediario entre la sociedad civil y el Estado. El último corresponde al partido cartel y es el que se puede apreciar en mayor medida en el sistema político actual, en donde los partidos son muy cercanos al Estado, siendo prácticamente parte de él; acá se entiende la política como una profesión y los partidos tienen acceso privilegiado a cuestiones del gobierno.

Además, el argumento sobre la supremacía del partido cartel adquiere mayor fuerza al considerarse que en Chile los partidos políticos no presentan “raíces” (roots) en la sociedad, pero aun así son estables (Luna & Altman, 2011).

La capacidad explicativa de este enfoque teórico se puede sustentar, para el caso latinoamericano, en que:

*“El modelo de partido cartel, ofrece ventajas holísticas para comprender algunos comportamientos de los partidos políticos, dentro de un fuerte proceso de reajustes continuos, pero que donde finalmente los partidos políticos continúan siendo la única alternativa para gestionar la política en términos de acceso al poder político por la vía electoral, de reclutamiento de actores políticos, de recopiladores de las diversas demandas poblacionales, de formadores de ciudadanos” (Rodríguez, 2010, p.13)*

Esta cuestión, siguiendo al mismo autor, no es gratuita ya que significa el avance hacia una democracia de tipo top-down, con un fuerte énfasis en lo electoral, ya que prima lo procedimental en pos de fines propios (en contraposición a fines públicos) que dicen relación con el mantenimiento y aumento del poder político. En el mismo sentido:

*“aunque ello signifique mantener el monopolio de acceso al poder, y una creciente dependencia de los recursos públicos; lo que en su momento puede degenerar en una democracia de arriba hacia abajo, y donde éstos se alejen paulatinamente de la sociedad y se vuelquen principalmente a la dependencia de los recursos públicos”*  
(Rodríguez, 2010, p.13)

A pesar de ello, pareciese ser que RD no se ajusta a lo que es el partido cartel, sino que más bien estaría vinculado a otros elementos más arraigados en la sociedad. Dada su condición de reciente nacimiento, quedan dudas sobre lo que podría pasar; pero en principio, entender las relaciones que se producen con otros actores y la forma de vincularse con ellos, corresponde a una forma de explicación del paso desde movimiento político a partido político.

## **V. Metodología**

### **a. Estudio de caso**

Un estudio de caso constituye un “estudio intensivo de una sola unidad con la meta de generalizar sobre un conjunto mayor de unidades” (Gerring, 2004, p. 84). Esto implica que lo que se busca es estudiar la particularidad y la complejidad de un caso singular, para entender la actividad social en circunstancias concretas (Stake, 1998). Aquí se estudia una situación que se entiende como un sistema acotado por los límites del objeto de estudio, pero que siempre se encuentra enmarcado dentro de un contexto más amplio en el que se está produciendo (Muñoz & Muñoz, 2001). Así, en definitiva, el objetivo de estudiar un caso es comprender la particularidad de este, en un intento por conocer cómo funcionan todas las partes que lo componen y sus relaciones, en la medida en que estas forman un todo (Muñoz & Serván, 2001). En particular, el caso que se revisa constituye el paso de Revolución Democrática desde un movimiento social a un partido político.

Para analizar el caso al que se ha hecho referencia, se hará uso de la metodología del process-tracing. Esta metodología permite encontrar relaciones causales entre variables dependientes e independientes, abriendo la “black box” de la causalidad (Beach & Pedersen, 2016). En concreto, el process-tracing constituye una narrativa analítica en

base a la recolección de evidencia empírica, que a través de procesos (históricos por lo demás) determina que ocurre en la interacción entre una o más variables independientes y una dependiente. Siguiendo a Beach & Pedersen (2016) el process tracing puede actuar de dos formas en la investigación: la primera es cuando conocemos la existencia de una correlación entre X e Y, pero no conocemos los mecanismos intervinientes; y la segunda es cuando conocemos el outcome, pero estamos inseguros sobre qué es lo que lo causa. Para el presente estudio se asume la segunda forma, en donde se plantean distintas opciones que pueden constituir las variables independientes, tal como se planteó anteriormente en las hipótesis, a partir de las cuales se busca establecer las relaciones causales que se desarrollan en relación al surgimiento de Revolución Democrática como partido político (que es la variable dependiente), para así explicar el efecto que tienen unas por sobre la otra. En término de los autores “*in this form of X-Y centric theory-building, the analyst examine a typical case to uncover a plausible causal mechanism that can be tested empirically in subsequent research*” (Beach & Pedersen, 2016, p.60).

#### **b. Selección de caso**

Un caso siempre obedece a una población más amplia a la que se encuentra sujeto. Así, el acoplamiento de los casos en una unidad más amplia, también podría ser considerado un caso. De esta forma es como la selección de los casos podría operar en dos niveles: por una parte, se tiene un caso general que específicamente en esta investigación corresponde al sistema de partidos chileno, que permite entender las implicancias teóricas de este trabajo. El sistema de partidos abarca la totalidad del espectro político. Así, una muestra de esta población (intencionada, no aleatoria) estaría constituida por RN, la UDI, PDC, PC, PPD, etc. En el segundo nivel, se ubica el caso específico seleccionado sobre el cual se va a llevar a cabo el análisis, y que para el estudio corresponde al de Revolución Democrática (RD).

La delimitación se contempla entre los años 2011 y 2016. Esto es desde la gestación de la de Revolución Democrática como movimiento hasta su conformación como partido política en 5 regiones del país. La consideración de esta secuencia temporal permite vislumbrar la situación de este nuevo partido a través de su evolución temporal, en su paso de movimiento a partido, para así vislumbrar distintas variables intervinientes. En

definitiva se busca explicar el fenómeno en una lógica de causalidad compleja, donde las relaciones no son de la forma “A es a B” ( $A \rightarrow B$ ).

### **c. Técnicas de investigación**

Para llevar a cabo el process-tracing propuesto, el trabajo contempla la utilización de distintas técnicas de recolección de información, como lo son las entrevistas, revisión de prensa y otros documentos oficiales del partido, así como la observación de situaciones concretas de interacción entre los actores considerados en los casos de estudio. Sobre esto último, se realizó trabajo de campo en el último congreso ideológico de este partido

En específico sobre la entrevista, se ha optado por utilizar como instrumento la realización de entrevistas semiestructuradas individuales a actores clave dentro de la configuración partidaria de RD, por considerarse como la mejor forma de obtener la percepción subjetiva de su propia situación. Además, la decisión de hacerla semiestructurada se basa en que la problemática abordada implica “tal complejidad de dimensiones que las respuestas resultan totalmente imprevisibles” (Corbetta, 2007, p. 352), garantizando con este método la libertad necesaria para abordar los temas relevantes y en profundidad, recolectando la información importante.

En esta sección se han presentado los principales métodos y técnicas de los que se hace uso para la recopilación y sistematización de la evidencia. Se hizo ver la justificación de trabajar con este caso, así como su tratamiento mediante el método del process tracing y las técnicas de entrevistas y revisión de documentos y prensa. Con todo ello, es que el siguiente apartado analiza y caracteriza el caso estudiado, es decir, Revolución Democrática luego de haberse recopilado la información mediante la aplicación de las técnicas antes mencionadas.

## **VI. Caracterización de RD a la luz de la evidencia**

A continuación se dan a conocer los principales hallazgos encontrados en el proceso investigativo. Para ello, en primer lugar se presenta una matriz de análisis de las entrevistas realizadas; y a partir de esto se desglosan las regularidades que se manifiestan, construyendo un relato que se complementa con la revisión de otras fuentes de información secundarias.

Cabe destacar que las entrevistas en profundidad realizadas, se llevaron a cabo a 5 sujetos de análisis distintos. Si bien la selección de la muestra no es aleatorio, sino que intencionada, de igual forma se intentó abarcar un espectro de militantes que pertenecieran a distintas áreas y cumplieran distintos roles dentro de la organización. Concretamente, se entrevistó a un ex candidato a concejal por Providencia, al coordinador territorial de Providencia, al coordinador de la comisión de ciencia y tecnología, al coordinador de RD en la Universidad de Chile y un dirigente estudiantil de Puerto Montt.

En base a la información obtenida se elaboraron 6 ejes críticos que permiten la construcción del process tracing y en el fondo, dar respuesta a la pregunta de investigación planteada. Estos ejes son: surgimiento e historia de RD, cambio del propósito de RD; diferencia con otros partidos políticos; vinculación con la elite concertacionista; vinculación con la ciudadanía, y proceso de surgimiento como partido.

Matriz de análisis de entrevistas

Ejes temáticos	Candidato a concejal	Coordinador territorial	Coordinador comisión ciencia y tecnología	Coordinador RD en Universidad de Chile	Dirigente estudiantil Puerto Montt	Tendencia Dominante
<b>Surgimiento de Revolución Democrática</b>	RD surge después del 2011. Se juntan algunos personeros que venían inclusive de otros partidos políticos tradicionales o provienen del mundo social, cultural, estudiantil. Se juntan todos y buscan una nueva alternativa política que es RD.	Grupo de personas de movimientos políticos, independientes y miembros de la nueva mayoría que se juntan porque quieren armar algo luego del movimiento estudiantil del 2011, para realizar una agenda más progresista.	Revolución Democrática nace con el objetivo de ser partido.  Con el fin del 2011, un grupo de chicos (que en su mayoría habían sido de la FEUC) se juntan, organizan y comienzan a generar un salto.  Acaba había gente más cercana al PS (como Sebastián Depolo y Miguel Crispi) y otros mucho más alejados como Giorgio	RD es un instrumento en torno al cual uno se aglutina y trabaja, más que un ideario cerrado, concreto y claro hacia el futuro.  El comienzo de RD fue muy modesto. El primer congreso fue en 2013.  La primera vocación que tuvo RD no fue estudiantil, fue por convertirse en partido. No solo querían	Citando a Allende: “yo, desde mi juventud luché contra los sistemas políticos obsoletos. El destino ha querido que encabece esta <b>Revolución Democrática</b> en Chile” De ahí viene el nombre original.  Es un espacio de construcción y creación.	RD surge como movimiento luego de las movilizaciones de 2011. Muchos de sus miembros fundacionales habían sido dirigentes estudiantiles, pero también hubo otros provenientes de la concertación y de otros sectores.  Desde el primer momento se reconoce en RD una vocación de poder.

			Jackson. Eran un grupo de jóvenes que se querían alejar de la política tradicional y crean Revolución Democrática. Esto es relevante para entender el salto a partido político.	estar en las universidades, sino que querían ganarse el país. Primero hay un proceso político, y desde ahí surge un frente estudiantil formal y eso ha ido creciendo.		
<b>Propósito de RD</b>	Revolución Democrática viene a dar una respuesta a las personas que no la obtenían en el mundo político. Esta es una pulsión que tiene RD y que le entrega a la gente que quiere inmiscuirse en el quehacer público y que no puede. Eso es novedoso. Hay también una ambición permanente de alcanzar el poder  Igualmente muchas cosas han cambiado en RD, pero la ambición por el poder y el respeto acérrimo por las instituciones se ha mantenido a lo largo del tiempo	RD busca que el país avance hacia un esquema de derechos que sea garantizado por el Estado. Se busca cambiar el país con los ciudadanos. Este propósito no ha cambiado.	RD tiene 3 elementos básicos: La vocación de poder (encarnado por Miguel), la vocación territorial (la importancia del territorio) (encarnado por Sebastián) y lo otro tiene que ver con transparencia y apertura (encarnado por Giorgio)  RD es un partido político de izquierda que busca la ampliación de los derechos sociales por medio de mecanismos participativos y dialógicos.  Ve la construcción de contenido como un proceso de acción política	El espíritu de construcción de partido se ha mantenido, más que estudiantil, a diferencia de lo que les pasó a los ahora “frenteamplicistas” que limitan sus espacios de acción y agenda a los espacios educativos.	Nuestra visión es que entendemos la esencia de la palabra Revolución como la transformación abrupta y para esa transformación nosotros no solamente creemos que quieran hacerse cambios, sino que también importa mucho la praxis política.  Tenemos una visión a largo plazo. El proyecto no solo es disputar un espacio para estar, sino que para mostrar que somos un proyecto diferente	El propósito de RD guarda relación con la ampliación de los derechos sociales, lo que solo puede ser logrado si se llega al poder pero con respeto por las instituciones
<b>Diferencia con otros partidos políticos</b>	La diferencia con Evopoli es que ellos vienen de una casta política, en cambio RD se gesta en torno al mundo	Varios ejes distintos: transparencia interna, alta participación, alta vinculación con las bases. Los militantes	La matriz joven de militantes que tiene RD permite que los problemas que existen se vean como desafíos en los que hay	Internamente hay una relación de respeto con las JJ.CC. Sin embargo, respecto de los otros partidos	Nosotros apostamos a que nuestra praxis política sea distinta a lo que hay en los conglomerados tradicionales.	Se marca una diferencia en relación con una mayor participación ciudadana, mayor distancia en relación a lo

	<p>social, a la participación ciudadana.</p> <p>En RD existe la posibilidad de modificar conductas del partido. Se puede construir el partido desde dentro, cuestión que no tienen los partidos políticos tradicionales.</p>	<p>de bases tienen la posibilidad de asumir roles importantes dentro del partido.</p> <p>Relaciones horizontales, alta vinculación con las bases. También una democracia interna profunda mediante la utilización del plebiscito para tomar decisiones importantes.</p>	<p>que trabajar, mientras otros ven ahí crisis de la política y los partidos políticos.</p> <p>El espíritu joven y el alto nivel académico que tienen los militantes produce que se trabaje de manera muy profesional</p>	<p>no hay ninguna opinión favorable.</p>		<p>que constituye una élite partidaria y alta injerencia de las bases en las decisiones del partido.</p>
<p><b>Vinculación con la concertación/ Nueva Mayoría</b></p>	<p>Como el segundo gobierno de Bachelet opta por llevar banderas de lucha que tiene RD entonces se opta por apoyar el gobierno, pero todos sabemos en qué terminó eso.</p> <p>Gente que vino de la concertación se fue el 2015. Tuvimos mucha fuga de militantes. Los que quedan y tienen cargos los tienen por mérito propio.</p>	<p>Los militantes que llegan desde la concertación demuestran que RD no es una organización estrecha, y que está abierta a otros que están descontentos con los proyectos tradicionales.</p> <p>Los fundadores de RD no son todos ex militantes de partidos, a diferencia de Evopoli o amplitud, que son escisiones de otros partidos. Acá hay ex militantes pero que aportan con su experiencia política.</p> <p>Con la llegada de Bachelet se opta por la colaboración crítica con el gobierno, en especial con personeros de</p>	<p>Cuando partió había gente que estuvo ligada al PS y que tuvo que renunciar. Con ciudadanos ocurrió lo mismo.</p> <p>La colaboración crítica se da a propósito de estos militantes que estaban descontentos con la NM. De hecho el apoyo a Bachelet fue en realidad un apoyo a que no ganara la derecha.</p> <p>RD participó en un primer momento en el MINEDUC y logró sacar adelante varios proyectos bastante importantes.</p> <p>Llegó un momento en que RD les dijo: se van todos! Y se tuvieron que ir.</p>	<p>Hay gente que viene de la concertación que tiene una formación política completa que muchos de nosotros no tenemos. Que haya “viejos militantes” te da una continuidad de construcción de ese proceso colectivo. Con todas las críticas que se puedan hacer, no había otras opciones políticas en ese momento.</p> <p>Ellos han traído sus experiencias, pero también sus intereses y ese ha sido un proceso más nuevo de pugnas al interior del partido.</p> <p>Había un grupo importante de</p>	<p>En un momento en 2013 RD tuvo que decidir entre si quería ser un apéndice...un grupito más dentro de la Nueva Mayoría, o vamos a salir y construir afuera algo diferente con una identidad propia. Ahí se crean distintas tendencias, pero finalmente se decide por cerrarle las puertas a la NM y salir del MINEDUC, que era un espacio en donde se había creído colaborar de manera crítica.</p>	<p>Se reconoce la existencia y el aporte de ex militantes de la concertación en una fase inicial de RD y que perdura con menor fuerza hasta hoy.</p> <p>Adicionalmente, en 2013 se opta por una colaboración crítica con la NM para apoyar al gobierno de Bachelet, lo que les entrega varios puestos en el Ministerio de Educación.</p>

		RD en el MINEDUC, pero esto acaba pronto por cómo se estaban llevando a cabo las cosas.		personas que tenían doble militancia, y que cuando RD se convirtió en partido se fueron porque ahí entrábamos a competir con ellos.		
<b>Vinculación con la ciudadanía</b>	<p>Hay mucha transparencia, deliberación y participación y ciudadanía a diferencia de otros partidos.</p> <p>Se intenta comunicar y relacionar a través de las TICs con la ciudadanía. Esto favorece el encuentro con la comunidad. Sin embargo, a diferencia de otros partidos, nos falta más vinculación con el medio. Este es un error súper grave porque nos aleja de la realidad material.</p>	<p>Se cree en la participación ciudadana. Se busca una participación activa de los ciudadanos lo que se refleja en cómo se llevó a cabo la campaña de Josefa en Providencia, por medio de la activa presencia de vecinos. Las organizaciones sociales locales también juegan un rol importante en estos procesos. Hay una vinculación con organizaciones, pero hay intención y necesidad de vincularse más con la ciudadanía.</p>	<p>Hay trabajo formal con la ciudadanía por medio de los frentes que se vinculan con organizaciones y sindicatos, trabajadores, etc. En este punto se podría mejorar mucho.</p> <p>La vinculación con la ciudadanía igual ha sido bien intermitente. Hay territorios que habían tenido un trabajo muy alto pero lo han ido perdiendo, otros que ahora están muy alto.</p> <p>Informalmente hay un sentido de participación ciudadana que se intentan intencionar un posicionamiento de temas desde la ciudadanía. En este sentido el partido se usa más como una herramienta.</p>			<p>Se establece que hay vinculación con la ciudadanía a través de la acción de los frentes y del uso de las nuevas tecnologías, pero de igual forma se reconocen las limitaciones en este ámbito y la necesidad de seguir avanzando en este tópico.</p>
Surgimiento como partido político	Desde el 2011 y hasta el 2013 el movimiento estudiantil tiene un peso dentro de RD, pero desde ahí	Buscan llegar al poder para hacer transformaciones al sistema neoliberal. Siempre estuvo	La recolección de firmas no se produce por un sentimiento ideológico fuerte en la gente. Hay un	La gente nos decía: me gusta usted porque me gusta Jackson, y es uno de los pocos que la	Desde que nos formamos entendimos que la disputa estudiantil era muy importante, pero era una	El movimiento estudiantil tiene peso solo en la conformación como movimiento político.



	<p>comienza a decantar y con el nuevo gobierno de Bachelet muchas cosas se reorientaron. La prioridad en la agenda cambió</p>	<p>presente la necesidad de llegar al poder político, pero no se sabía el cómo. Se debatía sobre si RD debía convertirse en partido o si debía ser un ente aparte. El objetivo sigue siendo el mismo, pero con otras herramientas. Constituirse como partido fue súper complicado, porque es difícil salir a la calle a que la gente crea en un proyecto político nuevo. Lo importante fue hacer un proceso transparente y honesto. La figura de Giorgio pesó harto en este proceso, ya que es bien evaluado y hace harto trabajo territorial fuerte. Por otra parte, RD también representaba una oportunidad de cambio al descontento existente.</p> <p>El descontento jugó a favor, porque la gente se daba cuenta que trabajábamos y que no pretendíamos hacer una profesión de la política. RD entiende que los</p>	<p>conjunto de prácticas que se consideran valiosas y que hacen pensar a Chile desde otra manera.</p> <p>RD no es un partido simbólico, es un partido que quiere gobernar. Eso tiene que ver con que hay muchísima gente que viene de los partidos tradicionales, muchísima gente que viene del movimiento social, muchísima gente que no viene de ninguno. No hay que buscar encasillarlo en algún tipo de experiencia. RD es un espacio en el país donde distintos tipos de historias se juntan ante un proyecto país, pero también con prácticas políticas súper concretas.</p> <p>Hay que mirar a RD como una sola unidad formada a partir de un crisol que avanza hacia un proyecto país</p>	<p>gente no lo va a putear.</p> <p>A la gente también le gustaba que todos fuéramos jóvenes, porque eso era complementario o a decir: todos los políticos son vendidos y los políticos una mier**, pero acabo de ver renovación política en la calle, que solo tiene gente nueva. No éramos familiares de políticos, ni aparecíamos en la tele.</p>	<p>disputa; y que si realmente queríamos hacer grandes transformaciones, teníamos que abarcar mucho más, y a diferencia de los otros movimientos, siempre tuvimos esto claro.</p> <p>La mayor carta que se jugó en ese momento, en el que los partidos y los políticos estaban por el suelo, fue decir que nosotros íbamos a hacer una diferencia. Esto ha sido lo principal que nos ha permitido constituirnos en partidos.</p> <p>Nosotros les decíamos a la gente que si creían en gente como yo, la opción para cambiar las cosas era transformándonos en partido.</p>	<p>Para convertirse en partido se ven como principales factores la figura de Jackson y la crisis de la política, al mostrarse como una alternativa a lo tradicional.</p>
--	---	---	---	---	--	--

		<p>cargos de elección pública no nos pertenecen, sino que son representación y eso se transmitió en la gente. Jackson en segundo lugar pesa mucho. El movimiento del 2011 también contribuye algo en un primer momento.</p>				
--	--	---	--	--	--	--

Fuente: Elaboración propia.

En un afán descriptivo y en parte simplificador, se pueden extraer distintas tendencias que son interesantes de analizar a la luz de lo expuesto en la matriz presentada anteriormente. De esta forma es como las tendencias de las entrevistas muestran que el surgimiento de RD como movimiento político estuvo ligada en un primer momento a las movilizaciones estudiantiles de 2011, ya que varios de sus miembros eran dirigentes estudiantiles de la época. Aunque también participaron actores provenientes del mundo de la concertación, así como del mundo social en general. Desde un momento inicial RD promueve la ampliación de los derechos sociales (más allá de lo educativo) dentro de un marco institucional. Para cumplir con este objetivo, siempre ha intencionado la búsqueda y obtención del poder político. Con todo ello se puede interpretar que lo que buscan es cambiar las cosas desde dentro del sistema político.

Por otro lado, se marca una diferencia con los partidos tradicionales, en cuanto a estructura interna, a la vez que se reconoce el aporte que han realizado actores del mundo de la coalición política de la Concertación (hoy Nueva Mayoría [NM]) en la construcción de este nuevo referente político.

En 2013 tuvieron su mayor acercamiento con la NM, al establecer una “colaboración crítica” con la candidata Michelle Bachelet, lo que se tradujo en que tras asumir la Presidencia, pudiesen ganar cuotas de poder, a través de la obtención de cargos dentro del Ministerio de Educación.

Hoy en día, tras el fin de su colaboración con el gobierno, han llegado a constituirse como partido político en 5 regiones del país. La capacidad para convocar a la

exorbitante cantidad de más de 10.000 militantes<sup>2</sup> es atribuida a distintos factores, entre ellos, la alta aprobación a una de sus principales figuras, el diputado Giorgio Jackson; por otra, han visto la crisis del sistema político como una oportunidad para establecer que son una alternativa al establishment.

Teniendo en cuenta los elementos anteriormente descritos, es que a continuación se presenta una narrativa analítica donde se ponen de manifiesto los mecanismos causales que permiten la vinculación entre los distintos factores que explican el surgimiento de Revolución Democrática como partido. De esta forma es como se vinculan los elementos teóricos con los empíricos para dar respuesta a la pregunta de investigación.

## VII. Del ascenso como movimiento al surgimiento como partido

¿Revolución Democrática es el único partido político que ha surgido en el último tiempo? La clara y categórica respuesta es no. Sin embargo, cuando se analiza el mapa de los nuevos partidos que se han creado en Chile<sup>3</sup> es posible observar, a simple vista, que existen dos en los que se pueden clasificar las nuevas configuraciones partidarias. Por una parte, se encuentran aquellos partidos que promueven una reivindicación política local a nivel regional a través de la descentralización, y que son los llamados partidos regionalistas. Por otra parte, se pueden observar partidos que surgen principalmente a través del faccionalismo de otro partido. Desde un plano organizativo (interno) de los partidos, la facción constituye un grupo específico de poder (Sartori, 2000, p.100). Esto último implica que forma un “*órgano conscientemente organizado, con una cierta cohesión y la disciplina consiguiente*” (Sartori, 2000, p.99). El faccionalismo es común en los partidos políticos (a tal punto que existe un índice de fraccionalismo elaborado por Douglas Rae), y en Chile el caso más emblemático lo constituye el del Partido Socialista (PS) (Gamboa & Salcedo, 2009). Empero, lo que no es tan común corresponde a la escisión de esa facción, dando paso a la formación de un nuevo partido; ésta cuestión es lo que ha ocurrido con algunos en el país, como Evolución Política (EVOPOLI) o Amplitud que nace por una separación de militantes de Renovación Nacional (RN).

---

<sup>2</sup> <http://www.cooperativa.cl/noticias/pais/politica/revolucion-democratica-se-inscribe-como-partido-politico-a-nivel/2016-05-16/112239.html>

<sup>3</sup> <http://www.eldesconcerto.cl/pais-desconcertado/politica/2015/10/21/mapa-los-nuevos-partidos-politicos-que-emergen-desde-las-regiones/>

Las explicaciones para entender el surgimiento de los partidos anteriormente expuestos no se ajustan al caso de Revolución Democrática. Así, para entender cómo se forma como partido, es menester entender la historia de este movimiento.

El lanzamiento oficial de RD como movimiento se produce el 7 de enero de 2012 en el Centro Cultural Espacio Matta, pero su génesis se remonta al año anterior, en plena movilización estudiantil, en donde distintas fuerzas políticas de izquierda se unen con un fin que va más allá de la demanda sectorial por una mejor y gratuita educación (Revolución Democrática, 2016). Así, en una primera instancia RD logra avanzar como movimiento a raíz de una temprana vinculación con la sociedad civil organizada, movilizadora a partir de la demanda antes mencionada. El vínculo no es una cuestión menor, ya que por mucho tiempo la literatura en ciencia política debatía acerca del declive de los partidos políticos y su eminente reemplazo por la sociedad civil (Martínez, 2012). Por tanto, el caso analizado supone una superación de esta clásica dicotomía, estableciendo en su reemplazo una suerte de *continuum*, sin embargo, esto no implica el paso de un estadio a otro; es decir, no toda la gente perteneciente al movimiento social pasa a ser parte de este grupo político, sino que son solo algunos, y más bien este proceso de transformación permite que RD recoja muchas consignas, ideas e incluso elementos ideológicos que en algún momento pertenecieron al movimiento estudiantil, pero que ahora lo hacen propio. Esto es lo que podría llegar a ser la institucionalización de un segmento de la sociedad.

Este proceso también puede ser visto a lo menos como curioso a la luz del argumento de Katz y Mair (2007) que ven en la cercana relación entre sociedad y partidos una forma de debilidad para estos últimos, por ello es que la configuración del establishment del sistema de partidos chileno, tal como se mostró anteriormente. Desde esta perspectiva RD estaría en una condición de desigualdad con respecto a los otros partidos lo que puede ser entendido como una pérdida de poder. Esto nos lleva a una paradoja, ya que *“el objetivo principal de cualquier partido es la consecución del poder político”* (Matas, 2005, p.317), pero de la forma en que actúa pareciese que se aleja de su obtención.

Todo esto se produce en un primer momento, ya que hoy en día el principal motor que los lleva a convertirse en un partido político es alcanzar espacios de poder que desde la vuelta a la democracia han estado en manos de una élite política conformada por dos

coaliciones estructuradas en uno y otro lado en torno al eje político de izquierda-derecha.

¿Cómo se explica entonces? Bueno, la mejor forma es añadiendo una nueva variable: la democracia. Sin importar la concepción que se tenga de esta, es una cuestión deseable desde la ciudadanía, y si bien hoy en día no se puede establecer una relación (lineal) causa-efecto entre participación cívica y democracia como lo hiciera Putnam (2003, en Tilly, 2010), si estamos frente a un nuevo escenario de distintas organizaciones y movilizaciones sociales que son nuevas formas de participación y politización que se hacen indispensables para el funcionamiento del sistema político (Martínez, 2012), y para el caso chileno de muchas formas esa participación se fundamenta en la búsqueda de una mayor y mejor democracia.

A primera vista esto último no adquiere sentido por sí mismo, pero cuando se toman en cuenta los procesos políticos que se están viviendo Chile adquiere un matiz distinto. Esto porque hoy en día existe una suerte de consenso sobre la “crisis política” imperante, que se traduce en baja aprobación a los partidos, los políticos y la institucionalidad pública en general. La constatación de estos hechos, lejos de ser un caso paradigmático, da cuenta de una percepción ciudadana sobre la existencia de una crisis de la política a nivel mundial que se viene dando desde hace un par de décadas (Zolo, 1994).

Revolución Democrática, desde que se formó, ha declarado la búsqueda del poder como un medio necesario para cumplir con su propósito ligado a la ampliación de derechos sociales. Para ello, su constitución como un partido político es vista como un paso fundamental. Así es como RD percibe que el contexto que se señalaba constituye una coyuntura crítica que abre la puerta a que puedan usar el descontento de la población con el sistema de partidos tradicional a su favor, planteándose como una alternativa política distinta. La estrategia fue exitosa, pero en medio confluyeron otros procesos que van coadyuvando a explicar lo que sucedió. Uno de ellos es la juventud de los miembros de RD, además de sus altos niveles educativos. Estos elementos, extraídos de la evidencia empírica recolectada, son patrones sociológicos que se ven como condición necesaria para atraer a nuevos militantes a las filas de un partido en construcción.

En conjunto con ello, se destaca mucho la figura del diputado Giorgio Jackson como emblema del movimiento, ya que su alta aprobación y la percepción ciudadana de que

es un político distinto al resto, es un símbolo que permite atraer militantes a un partido que externamente se identifica con él como su líder. La idea del líder carismático que de alguna manera recuerda a los populismos latinoamericanos cobra fuerza en este proceso.

En definitiva, el argumento que acá se esgrime es que el surgimiento de RD en gran medida es explicado gracias a la sociedad civil y su descontento con el sistema político actual, que se encarna en una deslegitimación del sistema de partidos. La institucionalización de un movimiento en un partido político, no implica operar bajo las mismas lógicas partidarias, sino que, a la ciudadanía se le presentó un discurso bastante potente, que con el trabajo en terreno de gente joven permitió adherir nuevos militantes. De alguna forma, la conformación de RD se ve como una nueva forma de “participación ciudadana”, ya que a pesar de pasar a formar parte del sistema, en el imaginario colectivo ellos seguirán velando por los intereses de la ciudadanía en general. De esta forma es como se entiende que en medio de un clima de extrema desconfianza, en donde los partidos políticos tradicionales con el tiempo incluso han ido acercando su distancia ideológica (Gamboa, López & Baeza, 2013), se promueva el surgimiento de uno que recolecte una cantidad de firmas (y por tanto de militantes) que escapa al simple análisis del sistema político chileno, como ente abstracto.

### **VIII. Proyecciones y desafíos del sistema de partidos en Chile.**

Finalmente, a modo de corolario se puede establecer que los partidos políticos en Chile surgen muy temprano en la historia, y que han tenido una evolución constante, tanto de forma interna como en su relación con el Estado y la ciudadanía. Hoy en día estamos inmersos en un clima de desconfianza hacía estas instituciones que hace cuestionar incluso su existencia misma. Sin embargo, bajo ese mismo techo es que logran surgir nuevos actores partidarios. En la investigación, haciendo referencia de forma particular al caso de Revolución Democrática, se ha argumentado que la existencia y surgimiento de este tipo de partidos se debe a su vinculación con la sociedad, que se ve como una alternativa distinta a lo que representan los partidos políticos tradicionales; ya que a pesar de que el sistema es estable, carece de raíces en el ámbito social y los partidos se han ido configurado como actores con poder cada vez más implicados en el Estado.

Así, el trabajo busca también ser un llamado de atención a la necesidad de que los partidos tradicionales den un vuelco hacia la ciudadanía, a su vez que sean capaces de abrir nuevos canales de participación, para así contribuir al desarrollo de una mejor democracia. Aunque en términos más maquiavélicos, también para poder sobrevivir en el escenario político que tal como está no augura un próspero futuro venidero.

## **IX. Bibliografía**

Alcántara, Manuel y Juan Pablo Luna (2004), "Ideología y competencia partidaria en dos postransiciones: Chile y Uruguay en perspectiva comparada", *Revista de Ciencia Política*, 24 (1), pp. 128–168

Castillo, J., Madero-Cabib, I., & Salamovich, A. (2013). Clivajes partidarios y cambios en preferencias distributivas en Chile. *Revista de ciencia política (Santiago)*, 33(2), 469-488.

Chasqueti, D. (2001). Democracia, multipartidismo y coaliciones en América Latina: evaluando la difícil combinación.

Corbetta, P. (2007). *Metodología y técnicas de investigación social*. McGraw Hill. Madrid, España.

Cordero Vega, Rodrigo, & Funk, Robert L.. (2011). Politics as Profession: Party Change and the Social Transformation of the Political Elite in Chile, 1961-2006. *Política y gobierno*, 18(1), 39-71

De la Maza, Gonzalo (2000) "Los movimientos sociales en la democratización de Chile" en Drake, Paul y Jaksic, Iván. *El modelo chileno, democracia y desarrollo en los noventa*, LOM ediciones, Chile.

Downs, Anthony (1957), *An Economic Theory of Democracy*, Nueva York, Harper

Duverger, M. (1998). Diez textos básicos de Ciencia Política. Ariel Ciencia Política. Barcelona, España. Gaceta Oficial, (4.109).

Echeverría, K. (2006). "Informe sobre la situación del servicio civil en América Latina". Washington DC: BID.

Garretón, M. A. (1987). Reconstruir la política: Transición y consolidación democrática en Chile. Ed. Andante.

Gamboa, Ricardo, & Salcedo, Rodrigo. (2009). El faccionalismo en el Partido Socialista de Chile (1990-2006): características y efectos políticos en sus procesos de toma de decisión. *Revista de ciencia política (Santiago)*, 29(3), 667-692

GAMBOA, RICARDO, LÓPEZ, MIGUEL ÁNGEL, & BAEZA, JAIME. (2013). La evolución programática de los partidos chilenos 1970-2009: de la polarización al consenso. *Revista de ciencia política (Santiago)*, 33(2), 443-467.

Harambour Ross, Alberto. (2008). PETER DESHAZO, Trabajadores urbanos y sindicatos en Chile: 1902-1927. *Historia (Santiago)*, 41(1), 230-233

Izura, T. (2013). Las implicancias de las hipótesis en la investigación científica.

Katz, R. S., & Mair, P. (2004). El partido cartel. La transformación de los modelos de partidos y de la democracia de partidos. *Zona Abierta*, (108/109), 9-42.

Katz Richard S. y Mair Peter (2007). “La supremacía del partido en las instituciones públicas” En Richard Gunther, J.R. Montero y J.J. Linz (eds), *Partidos Políticos viejos conceptos y nuevos retos*. España: Editorial Trotta.

Lipset & Rokkan, (1992). División, sistemas de partidos y alineamientos electorales. en: AA. VV., *Diez textos básicos de Ciencia Política*. Barcelona: Ariel.

---

Luna, J. P. (2008). Partidos políticos y sociedad en Chile. Trayectoria histórica y mutaciones recientes. *Reforma de los partidos políticos en Chile*, 75-124.

Luna, J. P., & Altman, D. (2011). Uprooted but stable: Chilean parties and the concept of party system institutionalization. *Latin American Politics and Society*, 53(2), 1-28.

Mainwaring, Scott y Timothy Scully (1995). *Building Democratic Institutions: Party Systems in Latin America*. Stanford: Stanford University Press

Martínez González, Víctor Hugo. (2012). Partidos políticos y sociedad civil: Paradojas y reverses democráticos. *Andamios*, 9(18), 235-262



Matas Dalmases, J. (2005). Los partidos políticos y los sistemas de partidos. En Caminal, M. "Manual de ciencia política", 317-342.

Ortega Frei, Eugenio; (2003). Los partidos políticos chilenos: Cambio y estabilidad en el comportamiento electoral 1990-2000. *Revista de Ciencia Política*, XXIII. 109-147.

Revolución Democrática (2016). Breve historia de Revolución Democrática. Documentos de formación política.

Rehren, Alfredo (2000). Clientelismo Político, Corrupción y Reforma del Estado en Chile. CEP. Documento de trabajo N° 305

Rodríguez, Jesús (2010). El partido cártel y democracia en América Latina. V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política. Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, Buenos Aires.

Roniger, Luis (1990) *Hierarchy and Trust in Modern Mexico and Brazil*. New York, Praeger Publications

Siavelis, Peter (2009). Enclaves de la transición y democracia chilena. *Revista de ciencia política (Santiago)*, 29(1), 3-21

Scully, T. R. (1992). *Rethinking the center: Party politics in nineteenth-and twentieth-century Chile*. Stanford University Press.

Silva, P. (2010) *En el nombre de la razón. Tecnócratas y política en Chile*. Santiago: Ediciones UDP.

Sartori, G. (2000). *Partidos políticos y sistema de partidos*. Alianza Editorial, primera reimpresión. España.

Siavelis, P. (2005). "Chile: The Unexpected (and Expected) Consequences of Electoral Engineering". En M. Gallagher y P. Mitchell (Eds.), *The Politics of Electoral Systems*, 433-52. New York: Oxford University Press

Stake, R.E. (1998). *Investigar con estudios de caso*. Madrid. Morata. España.

Tilly, C. (2010). *Democracia*. Madrid: Akal

Von Baer, E. (2009). Sistema binominal: Consensos y disensos. Reforma al Sistema Electoral Chileno. Santiago: CEP-CIEPLAN-PNUD-LyD-Proyectamérica, 177-206.

Zolo, D. (1994). La democracia difícil. Alianza Editorial Renacimiento.

## **X. Anexos.**

### *Anexo 1: pauta de entrevista.*

#### 1. Introducción: información sobre el entrevistado.

- Estudios y trabajo
- Cómo llega a RD
- Qué cargo ocupa actualmente y en qué consiste.

#### 2. Organización

- Qué es RD
- Cuáles son sus orígenes e historia
- ¿Cuál fue tu rol en este proceso?
- ¿Ha cambiado el propósito de RD?
- ¿En qué se sienten diferentes de los otros partidos políticos?
- ¿Cómo es la forma de relacionarse internamente? ¿Cuál es la relación que se da con la ciudadanía?

#### 3. Acciones

- ¿Qué medios utilizan para lograr sus objetivos?
- ¿Cuál es la incidencia que buscan tener? ¿Cómo se relaciona eso con las próximas elecciones?

#### 4. Reflexiones finales

- ¿Cuál es la relación que tienen con la concertación?

- ¿Existe una élite partidaria dentro de RD?
- ¿Qué contribución puede hacer RD para ayudar a resolver la crisis política que vive Chile?